

ART 5841



Irma Salas Silva

1903-1987

Societas São I nº 1, 1991

000193780

IRMA SALAS SILVA

Insigne educadora, como lo fue su padre, Darío Salas, su “fuente de inspiración y estímulo”. Así lo reconoce en “Fundamentos de una Vocación”, su discurso de incorporación como Miembro de Número de la Academia Chilena de Ciencias Sociales, Políticas y Morales del Instituto de Chile.

Dedicó más de cincuenta años de su vida a la Educación. Recibió su título de Profesora de Estado en Inglés en el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile en 1924 y el grado de doctora en Filosofía (Ph. D.), en la Universidad de Columbia, Estados Unidos, en 1930.

Su acción abarcó todos los niveles de la Educación y se extendió al plano internacional. Fue delegada de Chile a diversas Conferencias Internacionales en Europa, Estados Unidos y Latinoamérica. A su vez, recibió invitaciones de numerosos países de distintas latitudes para dictar Cursos y Conferencias —Estados Unidos tuvo permanentemente una cátedra abierta para ella— UNESCO la designó “Especialista Permanente en Educación”, con sede en París, donde permaneció tres años (1958-1961). Al regresar a Chile, UNESCO y la Universidad de Chile le encargaron la dirección del “Centro Latinoamericano de Especialistas en Educación”.

Su labor internacional tendió especialmente a la comprensión e integración latinoamericana.

Sus aspiraciones más importantes fueron la democratización de la enseñanza y la preparación de la Educación para responder a los acelerados cambios sociales.

En *Educación Secundaria*, sus mayores logros fueron la creación del “Liceo Experimental Manuel de Salas”, verdadero laboratorio pedagógico, del cual fue su Directora por más de 10 años, y el “Plan de Renovación Gradual de la Educación Secundaria”, que dirigió ella, tuvo resonancia continental. Revolucionó la estructura de la Educación. Sus resultados fueron un valioso aporte a la Reforma Integral de la Educación de 1965.

En *Investigación Científica*, basándose en ella, propuso modificaciones a programas y métodos, adecuándolos a las reales necesidades del alumnado y a una sociedad presente y futura. El tema de su tesis de doctorado, “The socioeconomic composition of high school population in Chile”, refleja su temprana vocación por la investigación. Fue Directora del “Instituto de Investigaciones Profesionales” de la Universidad de Chile.

En *Educación Superior*, se preocupó especialmente de la formación, perfeccionamiento y especialización del Profesorado. Pero, su obra extraordinaria y perdurable se halla en los "Consejos Universitarios Regionales" de la Universidad de Chile, que crearon oportunidades de educación superior y cultura en las diversas regiones del país. Su existencia y éxito interesaron a numerosos países y algunos, como Perú y Venezuela, los adoptaron.

Al jubilar de la Universidad de Chile, en 1967, la Dra. Irma Salas recibió una elogiosa carta del Rector Gómez Millas, quien, respecto de estos Colegios Regionales, le expresa: "A esta obra que es principalmente suya, de verdadera creación e importancia nacional, quedará vinculado su nombre en la historia de nuestra educación" (En 1980, estos Colegios pasaron a formar parte de las Universidades e Institutos Profesionales Regionales).

Una vida tan valiosa y una obra tan fecunda tuvieron reconocimiento nacional e internacional, que se concretó en innumerables premios, grados académicos, distinciones. En Chile, fue la primera mujer que recibió de la Universidad de Chile la Condecoración al Mérito "Amanda Labarca", y la segunda, después de Gabriela Mistral, el grado de "Doctor Honoris Causa". La Organización de Estados Americanos (OEA) le otorgó, en 1983, el Premio Internacional "Andrés Bello" por su notable interés y participación en la educación de países de América Latina, y por la atención y asistencia técnica que les prestó desde su cargo de "Especialista Permanente en Educación" de UNESCO, con sede en París. El Acta del Jurado que le concedió el Premio expresa que la Dra. Salas "Es una educadora por antonomasia y en ella se conjugan, en sus más justos términos, la maestra, la pensadora, la científica de la educación, la ejecutora y la publicista"... Y que, "a través de la cátedra, la función pública y la obra escrita, ha realizado una labor de igual relevancia en el estudio y solución de problemas educativos de su país y de América Latina".

ADRIANA OLGUÍN DE BALTRA